

Ecourbanismo
y habitabilidad
regional.
Contribuciones
de América
Latina

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO**

Dr. Salvador Vega y León

RECTOR GENERAL

Mtro. Norberto Manjarrez Álvarez

SECRETARIO GENERAL

Dra. Patricia E. Alfaro Moctezuma

RECTORA DE LA UNIDAD

Lic. Guillermo Joaquín Jiménez Mercado

SECRETARIO DE LA UNIDAD

Mtra. Ma. de Jesús Gómez Cruz

DIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO

Dr. Francisco Pérez Cortés

SECRETARIO ACADÉMICO

Mtra. Gabriela M. Gay Hernández

JEFA DEL DEPARTAMENTO DE TEORÍA Y ANÁLISIS

Mtro. Alfonso Machorro Florencio

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE SÍNTESIS CREATIVA

Dr. Juan Manuel Oliveras y Alberú

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE MÉTODOS Y SISTEMAS

Mtro. Christian Méndez Zepeda

ENCARGADO DEL DEPARTAMENTO DE TECNOLOGÍA Y PRODUCCIÓN

Mtra. Sandra Amelia Martí

RESPONSABLE DEL PROGRAMA EDITORIAL

Dr. Enrique Bonilla Rodríguez

Dr. Francisco Pérez Cortés

Ing. Pedro Jesús Villanueva Ramírez

COMITÉ EDITORIAL DE LIBROS DE INVESTIGACIÓN

Mtra. Sandra Amelia Martí

GESTIÓN Y COORDINACIÓN EDITORIAL

Graciela Bayúgar Faigenbaum

Gloria Fuentes Sáenz

Paloma Ibarra Magdaleno

Luz Estela Torres

Ricardo Rivera Cortés

CORRECCIÓN

Liliana Aguilar Sánchez

DISEÑO GRÁFICO, FORMACIÓN Y PORTADA

Ecourbanismo y habitabilidad regional. Contribuciones de América Latina

Pablo Alberto Torres Lima

Alberto Cedeño Valdiviezo

Coordinadores



Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Primera edición, 2015

© Universidad Autónoma Metropolitana
Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex Hacienda San Juan
de Dios, Tlalpan, 14387, México, D. F.

ISBN 978-607-28-0567-5

Se prohíbe la reproducción total o parcial por cualquier medio sin el consentimiento escrito de los titulares de los derechos.

La UAM es una institución de educación pública que hace crítica e investigación científica, literaria, tecnológica o artística como parte de sus funciones sustantivas y sin fines de lucro.

Con base en el artículo 148 de la Ley Federal del Derecho de Autor, las imágenes reproducidas en este libro son utilizadas para fines de investigación científica, sin alteración de la obra y citando la fuente.

D. R. Todos los derechos reservados conforme a la ley.
Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico.*



*Vista desde el Ángel de la Independencia,
Ciudad de México*
Fotografía de Ariel Montiel Algreto
2015

<i>Prólogo</i>	11
Pablo Alberto Torres Lima	

Parte A. Cuestiones de enfoque

<i>Enfoques para el ecourbanismo</i>	17
Pablo Alberto Torres Lima y Alberto Cedeño Valdiviezo	
<i>Procesos de urbanización y perfiles de investigación en América Latina</i>	29
Pablo Alberto Torres Lima, Alberto Cedeño Valdiviezo y Luis Rodríguez Sánchez	
<i>Biofilia: Bases para el ecourbanismo en México</i>	43
Alicia Ríos Martínez	
<i>Profesionalización del paisaje urbano</i>	65
Claudia Elena Fuertes Cárdenas y Jorge Luis Granados Alcaraz	

Parte B. Aproximaciones metodológicas para el análisis del ecourbanismo y la habitabilidad regional

<i>De la normativa urbana a la ecociudad de Fontana, Argentina</i>	79
Malena Pérez y Carlos Scornik	
<i>Huella ecológica y análisis de flujo de materia y energía. Dos herramientas complementarias para el análisis del paisaje urbano-rural</i>	97
Mariana López y Diego O. Ferraro	
<i>Conflictos sociales y daños a la salud asociados con pasivos ambientales urbanos en São Paulo, Brasil</i>	115
Gabriel Eduardo Schütz	
<i>Espacio territorial y calidad de vida. Un estudio de caso en la cuenca Matanza Riachuelo, República Argentina</i>	131
Victoria de los Ángeles Caamaño y Silvia Cecilia Fusaro	
<i>Riesgos de habitabilidad urbana ocasionados por el cambio climático: el caso de México</i>	149
Jan Bazant	
<i>Indicadores de sustentabilidad ambiental y paisajística para el análisis y diseño del espacio urbano en Córdoba, Argentina</i>	171
Vilma Budovski, Germán Baigorri, Alejandra Amione, Fabián Tolosa, Ignacio Pereyra, Pablo Carballo y Edgar Ermoli	
<i>Desarrollo local sustentable, hacia una habitabilidad participativa. Estudios de caso en Valparaíso, Chile</i>	191
Alexandre Carbonnel T., Pedro Ávila S., Sebastián Acevedo P. y Loretto Arrate S.	

**Parte C. El eourbanismo y los escenarios de desarrollo regional sustentable.
Estudios de caso en América Latina**

<i>Bogotá: ¿ciudad fragmentada u ordenada? Apuntes sobre la segregación urbana</i>	207
Mirosława Czerny	
<i>Deterioro del patrimonio urbano y procesos de gentrificación. Un estudio del Centro Histórico de Bogotá, Colombia</i>	221
Amparo De Urbina	
<i>La idea del poder y conflictos ambientales en vialidades urbanas. El caso de la Supervía en el Distrito Federal, México</i>	237
Luis H. Patiño Camacho	
<i>Percepción socioambiental de habitabilidad regional en la cuenca Alta del río Lerma, Estado de México</i>	257
Pablo Alberto Torres Lima y Alberto Cedeño Valdiviezo	
<i>Desarrollos urbanos integrales en México: paradigma de sustentabilidad o falacia institucional del sector habitacional</i>	273
Adrián Moreno Mata, Marcela López Mares y Ricardo Villasís Keever	
<i>La competitividad urbana en el contexto de la ciudad sustentable: el caso de la Ciudad de México</i>	293
Sergio E. Martínez Rivera	
<i>Sistemas energéticos sustentables en ciudades latinoamericanas. El caso de Santiago de Chile</i>	307
Volker Stelzer, Adriana Quintero, Sonja Simon, Luis Vargas, Jürgen Kopfmüller y Gonzalo Paredes	
<i>Urbanización y segregación en la costa norte de Rio Grande do Sul, Brasil</i>	325
Mariana Barbosa de Souza y Rogério Leandro Lima da Silveira	
<i>Dimensiones económicas y socioecológicas en un plan de sustentabilidad urbana en São Paulo, Brasil</i>	345
Rafael Alves Orsi	
<i>Buenos Aires pampeana, rioplatense y metropolitana. Ideas para un urbanismo sustentable</i>	359
Leonardo Fernández	
Los autores	373

Desarrollo local sustentable, hacia una habitabilidad participativa. Estudios de caso en Valparaíso, Chile

Alexandre Carbonnel T., Pedro Ávila S., Sebastián Acevedo P. y Loretto Arrate S.

INTRODUCCIÓN

El trabajo realizado en los últimos años en las localidades de Santa Filomena y Villa Renacer I, provincia de los Andes, Chile, ha tenido como fin último mejorar los niveles de bienestar y la calidad de vida de dichas comunidades. Creemos que la resiliencia de los asentamientos humanos debe ser promovida desde la *participación interactiva* y la *sustentabilidad ecológica*. Se entiende por participación interactiva, aquellos procesos en que los agentes locales identifican sus propias necesidades, potenciales y carencias a través de metodologías participativas en las que el aprendizaje se hace transversalmente. Los actores externos (técnicos, autoridades, etc.) cambian su función de gestor a facilitador y apoyan un proceso de decisión conjunta.

Por sustentabilidad ecológica se entenderán aquellos mecanismos y sistemas de conformación de hábitats y reproducción de territorios que generan interrelaciones ecosistémicas, acordes con la capacidad de carga de los territorios según los recursos naturales, sociales, económicos, culturales y políticos existentes. En el presente trabajo se expone, en primera instancia, el contexto actual del paradigma de la sustentabilidad; posteriormente se establecen los aspectos relevantes sobre desarrollo local y participación en el entorno nacional chileno y, por último, se muestran los análisis y resultados del trabajo de campo realizado, lo que permite establecer coherencia entre los conceptos, la aproximación presentada y su impacto social en una determinada localidad.

LA NECESIDAD DE UNA HABITABILIDAD SOCIO-ECOLÓGICA

Pensar en una habitabilidad socioecológica implica vislumbrar nuevos modos de conformación territorial y social. Más allá de identificar problemáticas ambientales, se trata de

profundizar en el conocimiento y las interrelaciones dinámicas entre economía, política, cultura, territorio y sociedad. Los asentamientos y las ciudades desde esta perspectiva, deben ser entendidos como ecosistemas. Ahora bien, ¿por qué nos encontramos hoy en día en un escenario de crisis socioecológica? Desde el presente enfoque, y tal como lo manifiestan investigaciones como el Cuarto Informe de Evaluación sobre Cambio Climático del IPCC (2007), o el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD (2007-2008), esto se debe a una presión de la antropósfera sobre la biósfera más allá de las capacidades de carga de los sistemas naturales y sociales. Un indicador ilustrativo sobre esto es la huella ecológica del planeta que para el año 2007 llegaba a 2.7 ha/habitante, superando en 50% la biocapacidad del planeta estimada en 1.8 ha/habitantes (WWF, 2010). Por otra parte, se considera que para el año 2040, la población mundial alcanzará los 8 820 millones de personas (en 1990 eran 5 300 millones), de las cuales se pronostica que 65% (43% en 1990) vivirá en zonas urbanas. Para Latinoamérica y el Caribe se espera que la población urbana alcance 84.6% (ONU, 2008). Estos datos son sustanciales, pues se advierte que es técnicamente inviable pensar en una expansión globalizada del modelo de desarrollo neoliberal centrado en el crecimiento y explotación ilimitada de recursos naturales, sociales y humanos; a menos que se valide la asimetría y desigualdad en el acceso a recursos energéticos, ambientales y a los estándares mínimos de necesidades básicas.

La crisis socioecológica se debe en parte a que el modelo de planificación y construcción de espacios habitados, especialmente en Chile, ha priorizado la especulación inmobiliaria, la liberalización del suelo urbano y la segmentación socioeconómica del territorio. En Santiago, por ejemplo, en 1979 con el DS Núm. 420, se simplificaron y flexibilizaron los requerimientos para incorporar usos urbanos y cambios de uso de suelo residencial. Como consecuencia directa de esto, la expansión de áreas, la densidad poblacional y la localización de servicios y actividades comerciales, financieras y de esparcimiento, pasaron a ser reguladas por las leyes del mercado en desmedro de la planificación territorial. Otro factor determinante es que la producción y conformación de los asentamientos y ciudades ha estado en gran medida en manos de círculos reducidos de arquitectos, constructores, políticos y empresarios, en lo que se podría definir como una “tecnocracia criolla”.

Ahora bien, el inconveniente de lo anterior es que con la supremacía de la competencia y el individualismo se han dejado de utilizar mecanismos económicos y sociales que según este enfoque es necesario recuperar: la reciprocidad, la redistribución, la cooperación y la autosuficiencia. Dicho de otro modo, la habitabilidad, *el modo de vida que queremos elegir para satisfacer nuestras necesidades*, debe surgir desde una participación interactiva entre los diferentes agentes que viven y habitan un territorio. También debemos entender las causas y consecuencias ecosistémicas de nuestra manera de producir, distribuir y consumir bienes, servicios y espacios. Por último, es necesario recuperar los vínculos relacionales con las personas que compartimos tiempo y territorio.

Existen hoy distintos referentes que van en esta línea. Desde un enfoque teórico y político, vemos cómo el “decrecimiento” (Latouche, 2007) propone una serie de cambios para romper el axioma del expansionismo con las denominadas “ocho R”: Reevaluar, Re-contextualizar, Reestructurar, Redistribuir, Relocalizar, Reducir, Reutilizar, Reciclar; el autor añade para los contextos de países en vías de industrialización otras “cinco R”:

Romper, Restablecer, Reencontrar, Reintroducir y Recuperar. En un discurso similar, algunos plantean una propuesta postindustrial (Sachs, 2003) que incorpore patrones de desarrollo más limpios, menos costosos y más equitativos a través de, por ejemplo, sistemas ferroviarios livianos; la producción de energía descentralizada; el transporte público; el alcantarillado para aguas residuales domésticas; viviendas adaptadas al hábitat local; sistemas de alimentación regionalizados; áreas urbanas peatonales; etcétera.

Por otra parte, desde una aproximación práctica, tenemos la iniciativa de las “ciudades lentas” o de las “pueblos en transición”, movimiento iniciado en Totnes el año 2005, donde se promueve la autoresiliencia a partir del compromiso y la acción local para promover modelos de autosuficiencia y sostenibilidad. Si ante el nuevo paradigma de la sustentabilidad queremos impulsar en Chile cambios verdaderos, hemos de ser capaces de modificar nuestra aproximación. Primero que nada, la habitabilidad no puede estar limitada sólo a la vivienda, el reduccionismo de las políticas para paliar el déficit de vivienda que enfocaban a la unidad habitacional como el objeto de la planificación territorial, generó extensas manchas en las ciudades construidas con casas sin ningún tipo de conexión a espacios de trabajo, salud, comercio, ocio, cultura y esparcimiento.

Afortunadamente, lo expuesto en el párrafo anterior se ha modificado con la incorporación de algunas políticas habitacionales impulsadas por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), como la “Postulación Colectiva”, el “Programa Fondo Solidario” o el “Programa Chile Barrio” que, en alguna medida, han tratado de romper la inercia de las políticas públicas subsidiarias del déficit habitacional. Paralelamente, la ciudad debiera ser abordada como un ecosistema; existen referentes sobre esto como, por ejemplo, el metabolismo urbano, el cual surge como un análisis sobre el ambiente urbano que permite indagar sobre el intercambio de materia, energía e información que se establece en dicho asentamiento y su contexto geográfico. En una aproximación similar, Salvador Rueda (1999) plantea el modelo sistema-entorno, donde se reconocen las interrelaciones y la tendencia hacia la complejidad de los sistemas. Producto de dicha complejidad, se genera en principio una capacidad de adaptabilidad mayor del sistema a cambios y alteraciones en sus variantes, lo que propicia un mayor equilibrio y seguridad. Con estas aproximaciones se busca la comprensión de la funcionalidad de las interrelaciones existentes en un sistema complejo, como lo son los ecosistemas urbanos en donde intervienen flujos, variables y estados.

Por último, en lo que se refiere principalmente a las políticas públicas de planificación territorial y habitabilidad, es necesario que se produzca un cambio en los generadores de conocimiento y en los actores respecto a los procesos de evaluación y toma de decisiones. La necesidad de una transición hacia nuevos modelos de desarrollo local, habitabilidad y planificación territorial es inminente; lo que no está definido aún es el cómo y el cuándo. Es por ello que esta investigación aporta praxis y conocimiento en esa línea, lo que se busca es indagar en un desarrollo local sustentable participativo, que promueva la comprensión endógena de las problemáticas, así como la suficiencia en el consumo de bienes y servicios y la proximidad a su producción. Es esencial recuperar la reciprocidad y la redistribución en los mecanismos económicos y sociales, así como promover el arraigo a los territorios mediante la autogeneración de recursos energéticos y espacios habitables.

POTENCIACIÓN DE LA PLANIFICACIÓN TERRITORIAL EN CHILE EN ENTORNOS RURALES

El ordenamiento territorial, según Gross (1998), consiste en la búsqueda de la disposición correcta, equilibrada y armónica en la interacción de los componentes del territorio; entendiendo por territorio al conjunto de elementos en un área tangible y finita, con situaciones sociales y simbólicas, incluso intangibles y/o particulares para los habitantes de dicha área. Aunque actualmente en Chile existe un sistema político-administrativo que tiende a un proceso descentralizador, aún presenta falencias sobre la planificación u ordenamiento del territorio, ya que los términos de aplicación de la normativa urbana vigente varían significativamente desde un contexto urbano de alta densidad, a un entorno rural de mínima densidad, donde en este último, el desarrollo local juega un papel preponderante.

Las áreas rurales se presentan como el lugar ideal para llevar a cabo la puesta en práctica de programas de diagnóstico focalizado, debido a que es en estos contextos donde el enfoque sustentable del desarrollo local actúa como un elemento vital, ya que las características propias del entorno deben ser entendidas endógenamente. En esos lugares no se pueden aplicar modelos urbanos convencionales de desarrollo mediante la simple extrapolación de datos generales o estandarizados de escala provincial, o inclusive regional, sin considerar lo situacional del lugar. Esto se ejemplifica con la Comunidad Indígena Aymara Choquelimpie Marca Janko que se caracteriza por desarrollar, desde el año 2008, un extenso trabajo en pro del rescate de la cultura Aymara por medio de las técnicas ancestrales de teñido y orfebrería.

Para una mejor comprensión se puede tomar como ejemplo el caso del municipio de Putre, Provincia de Parinacota, xv Región de Arica y Parinacota, compuesto por el poblado de Putre y sus localidades aledañas. Esta localidad, según antecedentes del censo (INE, 2002), posee una población de 1977 habitantes y una superficie de 5902.5 km², lo que arroja una densidad de 0.33 hab/km², muy por debajo de la densidad nacional de 23.01 hab/km². A causa de estas divergencias dentro del sistema de ordenamiento territorial, vinculadas a la escala que fomenta la no inclusión y acrecienta la falta de oportunidades, es que instituciones como la Fundación para la Superación de la Pobreza (institución civil sin fines de lucro que promueve la equidad e integración social en el país) se emplaza *in situ* con el fin de aplicar políticas de mejoramiento social, laboral y educacional, entre otros. Este es el caso de la Comunidad Indígena Aymara Choquelimpie Marca Janko, la cual fue formalizada por medio de los talleres de emprendimiento y capacitación del programa Servicio País en conjunto con el Programa Orígenes de Conadi.

En el caso de Putre, esa cualidad “situacional” opera como característica común que relaciona al habitante con su entorno territorial mediante el hito, entendiéndose éste como algo particular que se destaca y es reconocible por los habitantes (ya sea por su carácter productivo, arquitectónico, natural, turístico, cultural, religioso o étnico). Esto ha permitido que dicho lugar tenga un elemento de diferenciación y agrupación entre sus habitantes frente a otros sitios, a pesar de la aparente pobre utilización de los espacios públicos dada por el efecto de una baja tasa de densidad poblacional. Dicha diferenciación territorial, determinada mediante metodologías de diagnóstico, aplicadas principalmente

por la interacción entre el lugareño y el profesional a cargo de la herramienta de planificación territorial, ha permitido generar una apropiación de las situaciones fomentando la asociatividad, entendida ésta como una facultad social de los individuos y empleada como un medio para sumar esfuerzos y compartir ideales por medio de la asociación de personas y dar respuestas colectivas a problemáticas específicas entre habitantes con intereses comunes y el o los generador(es) de las herramientas de planificación. Se propicia así la horizontalidad y se disminuye la jerarquía a partir de propósitos comunes.

Esto último es parte importante del desarrollo local sustentable que integra de forma cooperativa al habitante, una disciplina científica, técnica, administrativa y/o política, concebida con un enfoque interdisciplinario y global, pero reconociendo el por qué de la solución propuesta como instrumento de planificación territorial. Gran parte de los proyectos existentes en la comuna de Putre han surgido de la interacción de los elementos tangibles e intangibles que el habitante posee junto a herramientas específicas de diagnóstico e implementación de diversas propuestas técnicas, lo que genera emprendimientos y mejoras mediante una visión teórico-práctica a través de los individuos y las necesidades locales.

Para concluir este apartado se puede señalar que el ordenamiento territorial corresponde a una articulación disciplinaria orientada a establecer el cuerpo conceptual, paramétrico y normativo que permita hacer sustentable el desarrollo de las actividades humanas en un determinado entorno, mediante una visión crítica y participativa no sólo de los habitantes, sino también del proponente de dicha herramienta, mediante modelos más flexibles de gestión y planificación transdisciplinaria contemporáneos.

POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL DESARROLLO LOCAL EN CHILE

En Chile se ha vivido un proceso descentralizador desde el retorno a la democracia en la década de 1990 luego de la dictadura militar. Tras dicho proceso, el debate se ha centrado en la importancia de la descentralización respecto a sus necesidades, factores e implicancias reales en materia de políticas públicas a nivel local; temas como la participación ciudadana adquirieron gran valía tras el régimen militar, ya que eran valores democráticos y cívicos recuperados por la ciudadanía. La sociedad civil solicitaba mayores espacios de participación y con el retorno a la democracia los ha ido conquistando.

En Chile, de acuerdo con la Ley Núm. 18.695, conocida como Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades, en el Municipio recae la responsabilidad de convertirse en el principal agente promotor del desarrollo local, por ejemplo, la promoción de la salud y la educación de la comuna.¹ Debido a que el proceso descentralizador y de desconcentración (entendiendo descentralización como el traspaso de facultades y potestades, y

1. La comuna es la unidad administrativa más pequeña en Chile. Luego le sigue la provincia (conjunto de comunas), la región (conjuntos de provincias) y el país.

desconcentración como el traspaso de funciones administrativas) ha sido paulatino e incompleto, el papel de agente promotor local se comparte con el organismo central, a causa de que la Municipalidad aún es una institución incapaz de independizarse en dichas funciones por sus bajas capacidades y recursos, principalmente económicos; por esto las políticas públicas en Chile, dentro del rango espacial local, son de responsabilidad compartida.

De acuerdo con lo anterior, el debate se sitúa en este proceso descentralizador debido a las ventajas y desventajas que presenta el Municipio como órgano promotor del desarrollo comunitario y, por ende, gestor de políticas públicas. La principal ventaja de la Municipalidad, según Castillo (2006), es la cercanía del Municipio con la sociedad local, que identifica de manera más rápida y eficiente las distintas demandas colectivas, además de que también puede cumplir funciones básicas que estén vinculadas con la vida comunal. Por otro lado, la gran desventaja del Municipio se refiere a sus limitados recursos y capacidades, tanto económicas, como humanas y materiales. Es por eso que el proceso descentralizador ha sido paulatino, ya que debe estar temporalmente acorde con procesos de creación de recursos y capacidades de los Municipios.

En el caso chileno, las políticas públicas son en su mayoría “de arriba hacia abajo”; lo cual significa que todo el proceso de formulación, es decir, identificación de problemáticas, diseño, implementación y evaluación se realiza desde las autoridades pertinentes, sin incorporar mecanismos de participación de otros estamentos involucrados como la sociedad civil que se verá afectada directamente por políticas públicas. Esto presenta la desventaja en algunos casos, de la incorrecta priorización de urgencias y necesidades de la sociedad civil, lo que genera algunos niveles de sesgo en la construcción de la agenda política, así como la incorrecta identificación de las causas de las problemáticas.

PARTICIPACIÓN COMO MECANISMO DE PLANIFICACIÓN

La participación se ha convertido en una necesidad humana fundamental. Las crecientes tasas de alfabetización y escolarización que han tenido los países latinoamericanos han elevado también los niveles de información de la ciudadanía, provocando en cierta medida la necesidad de participar. En los últimos 80 años, esto se ha visto reflejado en la incorporación de nuevos estamentos en las votaciones de autoridades nacionales, y el más importante es la inclusión de la mujer. La sociedad civil por su parte, ha buscado siempre nuevos espacios de participación que se han conseguido gradualmente.

En el caso chileno, los niveles de participación han disminuido en el transcurso de los últimos 20 años desde el plebiscito entre el Sí y el No de 1988.² En primer lugar, existe un descontento hacia el sistema político actual por lo que se presenta una disminución constante en la inscripción electoral de los jóvenes entre 18 y 29 años, lo que evidencia el

2. Plebiscito en el cual se votaba la continuidad del dictador Augusto Pinochet, consolidándose así, mediante voto popular con alta inscripción electoral, el retorno a la democracia en Chile.

contexto nacional en cuanto a elecciones de autoridades. Una lectura puede darse sobre la lejanía que experimentan los ciudadanos frente al logro de cambios reales para ellos mediante su participación en los distintos y escasos mecanismos de democracia directa. Por ejemplo, los candidatos generalmente son designados por las cúpulas partidarias, las cuales también responden a las “cuotas” de partidos dentro de una coalición, transformando el proceso democrático en un juego manipulado por intereses partidarios e individuales.

Por su parte, esta investigación ha buscado generar una participación interactiva y movilizadora, y otorgar la posibilidad de que el ciudadano común se convierta en un real agente de cambio, con lo que se daría un proceso endógeno de identificación de problemas, diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas conocidas como “de abajo hacia arriba”, por ser un estamento activo en el desarrollo local, a diferencia de las políticas públicas denominadas “de arriba hacia abajo”. Es por ello que en la presente investigación se opta por una metodología inclusiva y participativa como principal instrumento de identificación y solución de problemáticas, convirtiendo a la sociedad local en un agente promotor determinante en el desarrollo local.

¿Por qué la participación desde lo local?

Como se mencionó en el punto anterior, la participación ciudadana en Chile es bastante baja si se analizan las elecciones desde la democracia representativa que se ejerce en el país, ya sean municipales, parlamentarias o presidenciales. Ahora, si se analiza la participación desde otro ángulo, se podría apreciar que la política no entrega mecanismos óptimos en los que la ciudadanía pueda optar por diferentes modelos de desarrollo e incluso en proyectos que le afectan de manera directa. Esto se ejemplifica con el hecho de que el último plebiscito nacional de carácter oficial y vinculante fue el de 1988. Paralelamente, los plebiscitos comunales son una excepción en el desarrollo de políticas públicas municipales.

Por lo expuesto, es importante que los niveles de participación ciudadana aumenten, y lo primero que debe hacerse es sensibilizar a la población en cuanto a que es posible opinar, aportar al debate y decidir la orientación que tendrán los proyectos de pequeña y gran envergadura. Por lo tanto, es pertinente que a partir de lo local, es decir, de las comunas o localidades, la participación ciudadana aumente desde dos frentes: en primer lugar, en la creación y desarrollo de proyectos concebidos desde la ciudadanía y, en segundo lugar, en la crítica constructiva y posterior validación de proyectos realizados desde “de arriba hacia abajo”.

METODOLOGÍA APLICADA AL DESARROLLO LOCAL SUSTENTABLE

En las páginas anteriores se ha argumentado el por qué de la necesidad de mecanismos participativos endógenos de las comunidades para aspirar a una habitabilidad socio-ecológica en los procesos de desarrollo local; en este punto es importante entender cómo se estructura la metodología aplicada a escala local que a continuación se sintetiza.

La metodología en sí consta de cuatro fases: la primera tiene como objeto impulsar un proceso de identificación endógena de problemáticas y oportunidades; la segunda, desarrollar proyectos e iniciativas locales como mecanismo de empoderamiento y compromiso por parte de los habitantes de un determinado asentamiento o territorio; la tercera busca promover una evaluación socioecológica a partir de indicadores de sustentabilidad local; y por último, la cuarta fase tiene como objetivo generar un proceso de planificación intersectorial entre organizaciones de base, habitantes, autoridades, técnicos externos y sectores industriales y empresariales que culmine en un plan de desarrollo local sustentable acorde con las necesidades iniciales, identificadas endógenamente por los habitantes de un determinado asentamiento. En este caso, lo que cambia en relación con procesos más convencionales es la aproximación endógena y, por ende, la comprensión socioecológica en la generación de políticas públicas de desarrollo local. Según lo expuesto, la presente investigación busca potenciar la creación y desarrollo de proyectos generados desde la ciudadanía con la metodología del desarrollo a escala humana (Max-Neef *et al.*, 1993).

De las cuatro fases expuestas se ha aplicado la primera de ellas en dos ocasiones en localidades rurales donde primero se ha procedido a sensibilizar a la población, informándole sobre los alcances de la investigación, su desarrollo y la imprescindible colaboración que se requiere de ellos para poder llevarla a cabo. El proceso de sensibilización tiene una duración aproximada de un mes, posteriormente se agenda un taller de diagnóstico participativo, en el cual es necesaria la asistencia de alrededor de treinta personas que serán repartidas en tres grupos focales en los que se discuten los diferentes problemas que existen con el fin de resolver las nueve necesidades humanas fundamentales que son: identidad, libertad, ocio, entendimiento, participación, subsistencia, protección, creación y afecto.

La investigación realizada en la fase uno de la metodología expuesta en el punto anterior, se ha aplicado en dos localidades ubicadas en la zona cordillerana de la región de Valparaíso, Chile. A pesar de tratarse de asentamientos humanos que viven de la producción agrícola, existen importantes diferencias entre ellas. La localidad de Renacer 1, ubicada en la comuna de Rinconada, es una población conformada por 200 casas que fueron entregadas en junio de 2007 gracias a un proyecto habitacional de la Municipalidad de Rinconada en donde, a través de subsidios, cancelaron U\$600 por cada vivienda social, las cuales son de calidad estándar en Chile; es decir, son de estructura de hormigón armado con muros confinados de albañilería en primer piso y estructura liviana de madera para el segundo piso.

El otro caso de estudio es Santa Filomena, localidad ubicada en la comuna de Santa María, asentada en esa zona desde principios del siglo xx, donde sus pobladores vivían básicamente de la agricultura de subsistencia. Con el tiempo, y en especial desde los últimos veinte años, la localidad ha ido creciendo demográfica y físicamente debido en gran medida al incremento de la agricultura extensiva de exportación, que de forma directa ha necesitado de una nueva clase de trabajadores denominada campesinos obreros. La tipología constructiva de las viviendas corresponde a casas de adobe y/o madera y a viviendas sociales descritas anteriormente.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Un aspecto de gran relevancia que se observó en ambos asentamientos es que la asistencia a los talleres fue casi en 90% femenina, tomando en cuenta que tanto hombres como mujeres estaban igualmente informados. Esto se explica debido a que, en su mayoría, los hogares rurales de bajos recursos económicos de Chile funcionan de manera tradicional, en que el hombre sale a trabajar y la mujer queda al cuidado de la casa y de los niños, además de velar por los problemas de la comunidad; esto último se ve reflejado en la asistencia mayoritariamente femenina a las reuniones de juntas de vecinos. En cuanto a los resultados obtenidos en los casos aplicados, estos se han procesado en dos formas distintas, pero complementarias, ya que a partir de la identificación de los rasgos socio-culturales negativos, diferentes en cada localidad, es factible realizar los siguientes tipos de análisis: i) Análisis sistémico de problemáticas que busca identificar los diferentes satisfactores que están siendo obstruidos debido a los rasgos socioculturales negativos; y ii) Análisis cartesiano del tipo de problema, cuyo objetivo es determinar dicotomías, en este caso, problemas de carácter general/puntual o comunal/local.

Resultados negativos

En el caso de Santa Filomena se identificaron tres rasgos socioculturales negativos: la *inhibición*, el *individualismo* y la *poca visión de conjunto* que están en la base de las dificultades que encuentra la comunidad para satisfacer sus necesidades humanas fundamentales. Estos rasgos son satisfactores que destruyen o inhiben la posibilidad de satisfacer adecuadamente las necesidades humanas fundamentales de identidad, protección y entendimiento, entre otras.

En el transcurso de la investigación se pudo apreciar cómo esos tres rasgos interactúan sistemáticamente en cuatro problemáticas y/o mecanismos nocivos a corto y mediano plazo en la comunidad: a) falta de coordinación entre organizaciones y representación municipal (para gestionar iniciativas y proyectos comunitarios); b) juventud poco integrada (alcohol, drogas, falta de actividades y espacios); c) escasa eficiencia en medios de comunicación y difusión de la información (en el día a día de la comunidad); y d) insuficiente apropiación de los espacios públicos (falta de pertenencia de bienes comunales).

Los rasgos socioculturales señalados y sus consecuentes problemáticas quedan establecidos en los siguientes ejemplos representativos: 1) Un proyecto minero ha contaminado las aguas (ver referencia en bibliografía) ante la pasividad e inercia de la sociedad civil; 2) Existe un fuerte centralismo en la comuna de Santa María y los proyectos y actividades no llegan hasta Santa Filomena; y 3) La plaza del pueblo es llamada “fantasma” debido al poco uso que se le da porque sus instalaciones son inhóspitas, lúgubres e incómodas. La población no ha hecho nada al respecto.

Los tres rasgos socioculturales cobran mayor importancia en la presente investigación, debido a las reiteradas menciones que se hicieron de ellos durante los talleres, ya que de las nueve necesidades fundamentales analizadas, estos tres conceptos surgieron

en la mayoría de los talleres como factores que dificultaban la satisfacción de tales necesidades. En la localidad Renacer 1, se aplicó un análisis cartesiano para así poder identificar qué tipo de problemas eran de la villa misma y cuáles pertenecían a la comuna, pero que afectaban a la localidad. Gracias a la dinámica generada en los talleres, se identificaron tres aspectos socioculturales negativos que interactúan y a veces potencian diferentes problemáticas que a mediano y largo plazo afectan la calidad de vida de los habitantes: la *gente ajena*, el *individualismo*, y la *poca visión de conjunto*.

Los tres rasgos mencionados representan problemas “generales”, ya que no pueden ser resueltos con una medida puntual o concreta, sino que se requiere un cambio profundo y a largo plazo para su solución. Asimismo, las problemáticas que se relacionan con dichos rasgos son: a) No existe una apropiación suficiente de los espacios públicos; b) Ausencia de asociaciones ciudadanas, exceptuando la junta de vecinos; c) No hay coordinación con la municipalidad o con los vecinos para el tratamiento de temas locales, por ejemplo, la problemática de los perros vagos; y d) Inexistencia de basureros y tratamientos de residuos domiciliarios.

Además, esos rasgos socioculturales y sus consecuencias se pueden ver reflejados en los siguientes ejemplos: 1) No se utiliza la infraestructura municipal como la cancha de fútbol para realizar eventos, campeonatos o encuentros. La plaza está constantemente vacía y denota un creciente abandono; 2) No existen iniciativas comunales para solucionar la problemática de los perros vagos y de los basureros, como sería exigir la instalación de estos al municipio, o en su defecto, construirlos ellos mismos. Por otra parte, la gente ajena (denominada así por los mismos participantes) se divide en dos grupos: los arrendatarios, quienes no se involucran en la comunidad, y los de otras poblaciones que hacen mal uso de las instalaciones públicas y privadas.

Coincidencias entre diagnósticos de ambas localidades

Como se aprecia en los resultados, en ambos asentamientos se coincidió en el diagnóstico de dos rasgos socioculturales iguales: individualismo y poca visión de conjunto. Esto refleja una idiosincrasia particular en los asentamientos rurales chilenos de esa zona, producto de un determinado proceso de éxodo rural hacia polos urbanos y una débil planificación territorial a escala comunal. Por otra parte, en Renacer 1 se manifestó profundamente el problema de la gente ajena, algo que no ocurre en Santa Filomena. En paralelo, en Santa Filomena se observó la inhibición de los pobladores que quedó reflejada en la pasividad frente a la contaminación de las aguas, lo que no sucedió en Renacer 1, donde la inhibición ni siquiera fue un tema relevante.

En el análisis de los resultados se utilizaron dos métodos diferentes, aun cuando se observaron rasgos socioculturales iguales en ambas localidades. Esto demuestra cómo es posible utilizar uno u otro método en función de los objetivos que señale la investigación o de los actores a quienes se les deben presentar los resultados; esto es, si los resultados y el análisis son presentados a una autoridad municipal, es probable que se prefiera un análisis cartesiano, en cambio, si se presentan a una entidad académica, probablemente se elija el análisis sistémico de problemáticas.

Resultados positivos

Luego de mostrar a los miembros de la comunidad los diferentes problemas identificados, ellos mismos aportaron ideas de cómo solucionarlos. Posteriormente, dichos problemas se dividieron en proyectos e iniciativas, entendiendo por proyecto un desarrollo a largo plazo que requiere de capital humano y financiero; en cambio, por iniciativa se entiende una acción concreta y breve que genera un tipo de beneficio directo.

Cada uno de los proyectos satisface una necesidad humana fundamental de manera directa, pero además estimula otras de forma indirecta; por ejemplo, el aniversario de Santa Filomena satisface la necesidad del ocio, pero también estimula el afecto, la creación, el entendimiento y la participación. Todos estos proyectos han sido propuestos por la propia ciudadanía sobre la base de los relatos que ellos mismos entregan acerca de las problemáticas y las distintas dificultades que tienen para satisfacer sus necesidades fundamentales. Por ello, su realización tiene un inmediato respaldo social que asegura la participación y el compromiso de la comunidad; el respaldo de la comunidad es muy difícil de alcanzar con metodologías no participativas que imponen proyectos desde un gobierno central –ya sea nacional o municipal–, en las cuales se asumen problemáticas muchas veces irrelevantes o que simplemente no son prioritarias para los habitantes de la localidad.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en la aplicación de la primera fase de esta investigación en las localidades de Santa Filomena y Villa Renacer I, nos permitieron sentar las bases de una plataforma en la que convergen diferentes actores (organizaciones de bases, autoridades, técnicos, etc.). Lo relevante de esta primera fase es el *diagnóstico endógeno generado*, el cual ha permitido establecer una serie de lineamientos presentados como resultados en los que se solventan las siguientes fases. Desde esta investigación se entiende que la planificación territorial y la producción de hábitat social, si se aspira realmente a una auténtica habitabilidad socioecológica, debe involucrarse en los procesos de diagnóstico de manera transdisciplinaria y participativa. Es necesario retomar la discusión sobre la forma en que entendemos los espacios públicos, las infraestructuras, las viviendas, barrios y territorios en su conjunto; la aproximación abordada desde esta investigación concibe que éstos deben ser entendidos como valores de uso y no de cambio, en los que no sólo se promuevan los bienes privados, sino también los bienes públicos, los comunales y los libres.

La sustentabilidad se presenta como un nuevo paradigma que busca la comprensión de las interrelaciones complejas de los sistemas socioecológicos. Es por ello que el presente estudio se inscribe dentro de lo que se denomina ciencia posnormal (Ravetz, 1997), donde a mayor complejidad de variables y agentes que interactúan (comunidad, técnicos, políticos, funcionarios) en una determinada problemática o proceso, mayor es la necesidad de incorporar una “comunidad extendida de iguales”, entendiendo que es la reflexión y el consenso transversal lo que permite mayores grados de consecución de objetivos y resultados acordes con las necesidades y realidades locales. Los resultados obtenidos y, sobre

todo, el valor del proceso en sí, nos ha permitido articular una aproximación tanto práctica como teórica que tiene como fin último proponer activa, participativa y ecológicamente, alternativas reales para el desarrollo de localidades y asentamientos. Si bien el trabajo de campo se sitúa en el contexto rural, la metodología propiamente es replicable en barrios, complejos habitacionales, pueblos y entornos urbanos en general, debido a que lo que se está impulsando es una aproximación ecosocial endógena a los espacios habitables y a la planificación territorial, aproximación imprescindible en el actual contexto de crisis social, económica y ambiental.

REFERENCIAS

- Castillo, P. (2006). "El desarrollo local en la gestión municipal", en *Ciencias Sociales Online*, III (1).
- Gross, P. (1998). "Ordenamiento territorial: el manejo de los espacios rurales", en *EURE*, 24 (73): 116-118.
- INE (2002). Estadísticas Datos 2002, en www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/etnias/pdf/estadisticas_indigenas_2002_11_09_09.pdf (Consultado el 2 de octubre de 2012).
- IPCC-Grupo II (2007). *Cambio Climático 2007. Impacto, adaptación y vulnerabilidad*, IV informe.
- Latouche, S. (2007). *Petit traité de la décroissance sereine*. Mille et une nuits, s. l. Les petits libres, núm. 70: 172.
- Max-Neef, M., A. Elizalde y M. Hopenhayn (1993). *Desarrollo a escala humana*, 2ª ed., Icaria Editorial, Barcelona.
- Ministerio del interior. Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades (Nº 18.695), en www.cmvm.cl/umbral/ltp2/doc/Ley%20Municipalidades%2018695.pdf
- Municipalidad de Rinconada. *Plan de Desarrollo Comunal*, en www.munirinconada.cl/transp/images/stories/Contenido/Pladeco/PLADECO%202009-2013.pdf (Consultado el 12 de agosto de 2012).
- ONU (2008). *World Urbanization Prospects: 2007 Revision population database*. Web 2008, en <http://esa.un.org/unup/>
- PNUD (2007-2008). *Informe sobre desarrollo humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.
- Ravetz, J. (1997). *Science for the Age of Uncertainty*, conferencia en Carnegie Mellon University, 23 de octubre, Pittsburgh.
- Rueda, S. (1999). *Modelos e Indicadores para Ciudades más Sostenibles*. Departament de Medi Ambient de la Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- Sachs, W. (Ed.) (2003). *Equidad en un mundo frágil. Memorándum para la cumbre mundial sobre desarrollo sustentable*, Río de Janeiro.
- Transition Network, en www.transitionnetwork.org/ (Consultado el 10 de agosto de 2012).
- wwf (2010). *Planeta Vivo, Informe 2010. Biodiversidad, biocapacidad y desarrollo*. World Wild Fund for Nature, Madrid.